



LIBROS

por ricardo doménech

"las mismas palabras", de luis goytisolo

CREO que somos muchos los que aguardábamos con vivo interés una nueva obra de Luis Goytisolo. «Las afueras», premio «Biblioteca Breve» de 1958, anunciaba la aparición de uno de los valores más prometedores de la joven narrativa española. Poco importa que no se pudiera decir —y yo creo que no se podía decir— que «Las afueras» era una novela en sentido estricto; más bien era un libro de cuentos unitario, engarzados entre sí esos cuentos por unas características comunes: la misma hora histórica, la misma sociedad. (Otras similitudes, como la repetición de los nombres en distintos personajes, eran más de forma que de fondo.) Mas, fuera o no una novela «Las afueras», lo cierto es que allí estaban contenidos los suficientes elementos como para que abriéramos a Luis Goytisolo un amplísimo margen de confianza. En «Las afueras» había una denuncia rigurosa, consciente, de las lacras de nuestra sociedad actual; había —¡oterrada!— una visión del hombre enajenado por la presente situación; había también un alarde de dotes narrativas: prosa tersa y cuidada, dominio de las situaciones, personajes sabiamente trazados, etc. Por todo ello esperábamos una nueva obra de Luis Goytisolo, una obra que realmente fuese una novela, donde el autor se enfrentara con la realidad en un terreno más amplio, con más dificultades y a la vez mayores posibilidades.

Pues bien, esa novela ya ha aparecido. Se titula «Las mismas palabras» (Colección Formentor, Editorial Seix Barral, Barcelona, 1963.) Tras su lectura, ¿esa esperanza nuestra se ha visto compensada o defraudada? Sobre el supuesto de que estamos ante una novela valiosa y muy bien escrita, debo confesar que yo me he sentido bastante defraudado. Veré de explicarme.

«Las mismas palabras» trata de reflejar una zona social muy concreta: aquellos sectores de una juventud mitad intelectual, mitad burguesa. El censo de personajes es muy extenso y, a través de lo que hacen y dicen —en muy corto espacio de tiempo—, el autor trata de darnos un testimonio y una crítica implícita. Todo lo que Goytisolo dice en «Las mismas palabras» es verdad. Son reales los personajes y son evidentes las situaciones. Pero allí donde falla la novela —a mi entender— es en lo que tiene de visión incompleta de una realidad estudiada. A «Las mismas palabras» le falta una dimensión y una densidad. No se nos muestran los condicionamientos que unas determinadas estructuras sociales producen en los individuos. Retratar el cotidiano vivir de esos jóvenes intelectuales burgueses sólo puede tener un interés, por otra parte, en la medida en que ese cotidiano vivir suyo se nos muestre inserto en un contexto social más amplio que el de su propio círculo cerrado. Y esto no es así en «Las mismas palabras». Goytisolo parece criticar ciertas actitudes intelectuales pasivas, encubiertas tras un aparente inconformismo, y con esa crítica estoy de acuerdo. Pero me pregunto si valía la pena escribir 351 páginas para sólo esto.

Esa falta de densidad es la objeción fundamental que se le puede poner a la novela. En compensación, «Las mismas palabras» es una novela sabiamente escrita. Su estructura formal, sus diálogos, sus situaciones, todo en ella nos revela una rara y admirable perfección. Creo, por todo eso, que Luis Goytisolo —un novelista en marcha— puede dar de sí mucho más que en «Las mismas palabras».

"anatomía de la conspiración", de e. tierno galván

Se trata de un interesante trabajo, en el que su autor, Tierno Galván, analiza —con rigor y amabilidad expositiva— los caracteres más definitorios de la conspiración. Tierno Galván va separando todos aquellos elementos que pueden confundirse con la conspiración en sentido estricto, señala la diferencia que hay entre conspiración y comunismo —en la medida en que la conspiración aspira a una sustitución del poder, mas no a la sustitución de una concepción del mundo por otro—, define al «conspirador solitario» y apunta, entre otras muchas observaciones llenas de agudeza y perspicacia, cómo «en determinadas situaciones, a las que se puede llamar situaciones de futuro irremediable, se produce la conspiración ingravida o trivializada».

Por lo atractivo del tema y por el tratamiento agudo y certero que de él hace su autor, este librito, «Anatomía de la conspiración» (Cuadernos Taurus, Madrid, 1962), se lee con vivo interés.

GRAN CONCURSO "TRIUNFO" DE NARRACIONES

AYER, 31 de mayo, se cerró el plazo de admisión de originales para el Gran Concurso TRIUNFO de Narraciones. Los originales recibidos sobrepasan el millar. En el próximo número publicaremos la cifra exacta. Y en números sucesivos proseguiremos la inserción de los títulos de los cuentos presentados y el nombre de sus autores. A todos ellos, TRIUNFO quiere agradecer desde aquí su aportación entusiasta a este certamen, que, sin lugar a dudas, constituye un caso único en su género. Y decimos esto sin ninguna vanidad. Lo importante, lo fundamental, es que en España se cultiva este género literario de una forma impresionante. En España hay, por lo menos, cerca de mil narradores. TRIUNFO no ha hecho más que ofrecerles una plataforma de expresión. Por supuesto, todos los originales recibidos no serán publicados. Pero un hecho es evidente: el Comité de Lectura y Selección, que ha tenido que vérselas con este lote impresionante de cuentos, ha trabajado con rigor y honestidad, buscando siempre lo mejor. Así, al lado de firmas consagradas, han hecho su aparición unas firmas de autores inéditos —o prácticamente inéditos—, pero de positivo interés. A todos, a los mejores y a los menos buenos, a los que han publicado y a los que no han publicado, TRIUNFO reitera su gratitud, pues, como es obvio, nada habría sido posible sin su participación y entusiasmo.

13.ª relación de originales

CARTA AL DIRECTOR

Y

FINAL DE TRAYECTO

de León Díaz Ronda.

LA INUTIL LUCHA

de Daniel Chamorro.

TORMENTA EN LA NOCHE

de Carlos Losada.

LA PEQUEÑA NECESIDAD

de Isolda Alfaro.

TRAGICO AMANECER

de Enrique Vela Velasco.

LA HORA DE LA VERDAD

de Carmen Soría Caro.

PEPITO

de Jesús Serrano Serrano.

LA PAGA EXTRA

de Eusebio Hernández Bravo.

LA TIERRA QUE LLORA

de Rosario Casado Alonso.

CRECED Y MULTIPLICAOS

de Siebel.

UN SOLO DIA

de Gonzalo Orrego Salazar.

EL CARTERO

de Francisco Pérez Prat.

LA ISLA DEL COBRE

de Antpermag.

LA ESFINGE

de José Jiménez López.

LA OTRA LAURA

de María Luz Martínez Valderrama.

EL LOCO

de Miguel Ángel García Brera.

EL IDOLO

de Ramón Enríquez.

ESPERANDO A LA MUERTE

de Miguel Martínez Tolosa.

LOS DINEROS

de Jaime José de la Torre Núñez.

SOBRE SU SANGRE

Y

ZORAIDA

de Rafael Garitagoitia Zarraco.

HIERBA QUEMADA

de Francisco Leal Insúa.

EL CAMIONERO

de Manuel Girón Lloplis.

UNA CRISIS SIN ANGULOS

de Blanca de la Fuente Esponera.

UN HOMBRE DE MUNDO

de José Fernández Castro.

LA MISA

de El andarín Intransigente.

UN CATORCE DE FEBRERO

de David Gris.

LA CASA DE LAS CINCO VENTANAS

de Arturo Arredondo Fernández.

STALINGRADO

de Antpermag.

ALGO IRREMEDIABLEMENTE PERDIDO

de Enrique Cuñat.

SOLO UNA NOTICIA

de Ursula Barberá Moreno.

EL SOL TAMBIEN SALE POR LA NOCHE

de José Fabregat Pla.

AQUEL JUEVES SANTO

de Francisco Tuñón Fernández.

EL CUADRO

de M. C. Débora López.

EL ULTIMO CUADRO

de Isabel Osuna Gil.

DESNUDO

Y SARDINITA

de Carlos Alvarez.

ESTERIL RENUNCIAMIENTO

de Ramón Alonso González.

LA MAESTRILLA

de Ignacio Knörr Borrás.

MAR DE FONDO

de José Andrés Pizarro Hernández.

